# NOVENA

# SAGRADO CORAZÓN

03 - 11 de junio

REGNUM CHRISTI



# “Permaneced en mi **amor**”

**Jn 15,9**

Comenzamos nueve días de preparación para la Solemnidad del Sagrado Corazón. En esta novena queremos unirnos a la petición que el Papa Francisco hacía para toda la Iglesia al escribir la encíclica dedicada a este misterio que celebramos, y pedir la gracia de profundizar en el Corazón de Jesucristo como el lugar donde experimentamos y vivimos nuestra misión.

**Nuestra espiritualidad se centra ante todo en Jesucristo y nace de la experiencia de su amor (*EFRC* 12); por eso, volver al Corazón de Cristo es volver a la fuente de nuestra vida espiritual y apostólica.**

«Pido al Señor Jesucristo que de su Corazón santo broten para todos nosotros esos ríos de agua viva que sanen las heridas que nos causamos, que fortalezcan la capacidad de amar y de servir, que nos impulsen para que aprendamos a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno. Eso será hasta que celebremos felizmente unidos el banquete del Reino celestial. Allí estará Cristo resucitado, armonizando todas nuestras diferencias con la luz que brota incesantemente de su Corazón abierto». (*Dilexit nos*, n. 220)

# DÍA 1

## Permanecer en su Amor

V. Cuando estábamos muertos por nuestros pecados, Dios nos vivificó con Cristo.
R. Por el gran amor con que nos amó.
V. En Él está la fuente viva.
R. Y nos da a beber del torrente de su gracia.

### ORACIÓN INICIAL

Señor Dios, que has querido que el Corazón traspasado de tu Hijo sea para nosotros fuente de misericordia y de gracia, te pedimos que nos enseñes a permanecer en Él, pues su Corazón «es el núcleo viviente del primer anuncio. Allí está el origen de nuestra fe, el manantial que mantiene vivas las convicciones cristianas y la fuente de todo amor y de toda gracia». (*Dilexit nos*, n. 32)

### EVANGELIO (*Mt* 11, 28) - (*Jn* 15,4-5)

Venid a mí, todos los que están cansados y agobiados por la carga y yo los aliviaré.
El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto.

### REFLEXIÓN

El Corazón de Cristo no quiere que vivamos separados de Él, nos invita a regresar una y otra vez a su presencia, nos busca en el camino como a los discípulos de Emaús (cf. *Lc* 24,13) y también en los "pozos" donde vamos a saciar nuestra sed, como la mujer samaritana (cf. *Jn* 4,5). No importa dónde nos encontremos, sabemos que «su Corazón abierto nos precede y nos espera sin condiciones, sin exigir un requisito previo para poder amarnos y proponernos su amistad: "nos amó primero" (*1 Jn* 4,10)». (*Dilexit nos*, n. 1)

### ORACIÓN FINAL

Señor, te pedimos que cuando andemos por caminos que nos alejan de ti y busquemos saciar nuestra sed de felicidad en cisternas rotas (cf. *Jr* 2), irrumpas en nuestras vidas, para que volviendo al amor de tu Corazón, te elijamos como el único necesario y orientemos toda nuestra vida a permanecer en ti y nos transformes en testigos de tu amor.

***Reino del Corazón de Jesucristo***
***Establécete en mi corazón***

“De su **Corazón**
brotan ríos de agua viva”



# DÍA 2

## Permanecer en su Espíritu

V. Cuando estábamos muertos por nuestros pecados, Dios nos vivificó con Cristo.
R. Por el gran amor con que nos amó.
V. En Él está la fuente viva.
R. Y nos da a beber del torrente de su gracia.

### ORACIÓN INICIAL

Señor Dios, que has querido que el Corazón traspasado de tu Hijo sea para nosotros fuente de misericordia y de gracia, te pedimos que nos enseñes a permanecer en Él, pues su Corazón «es el núcleo viviente del primer anuncio. Allí está el origen de nuestra fe, el manantial que mantiene vivas las convicciones cristianas y la fuente de todo amor y de toda gracia». (*Dilexit nos*, n. 32)

### EVANGELIO (*Jn* 7, 37-39)

El último día, el más solemne de la fiesta, Jesús, poniéndose de pie, exclamó: "El que tenga sed, venga a mí; y beba el que cree en mí". Como dice la Escritura: "De su seno brotarán manantiales de agua viva". Él se refería al Espíritu que debían recibir los que creyeran en él.

### REFLEXIÓN

«Volvamos ahora los ojos al Espíritu Santo, que colma el Corazón de Cristo y arde en él. Porque, como decía san Juan Pablo II, el Corazón de Cristo es "la obra maestra del Espíritu Santo". (...) Es el Espíritu el que ayuda a captar la riqueza del signo del costado traspasado de Cristo, del que nació la Iglesia». (*Dilexit nos*, n. 75)

«Su costado herido, que interpretamos como su corazón, está lleno del Espíritu Santo y desde él llega a nosotros como ríos de agua viva: "La fuente del Espíritu está enteramente en Cristo". Pero el Espíritu que recibimos no nos aleja del Señor resucitado, sino que nos llena de él, porque bebiendo del Espíritu bebemos al mismo Cristo». (*Dilexit nos*, n. 102)

### ORACIÓN FINAL

Corazón de Jesús, te pedimos que al acercarnos a beber el Espíritu que brota de tu corazón, nos sumerjas en esos manantiales que van derramando tu gracia y tu salvación en el mundo entero.

***Espíritu del Corazón de Jesús***
***Derrámate en mi corazón***

# DÍA 3

## Permanecer en la Eucaristía

V. Cuando estábamos muertos por nuestros pecados, Dios nos vivificó con Cristo.
R. Por el gran amor con que nos amó.
V. En Él está la fuente viva.
R. Y nos da a beber del torrente de su gracia.

### ORACIÓN INICIAL

Señor Dios, que has querido que el Corazón traspasado de tu Hijo sea para nosotros fuente de misericordia y de gracia, te pedimos que nos enseñes a permanecer en Él, pues su Corazón «es el núcleo viviente del primer anuncio. Allí está el origen de nuestra fe, el manantial que mantiene vivas las convicciones cristianas y la fuente de todo amor y de toda gracia». (*Dilexit nos*, n. 32)

### EVANGELIO (*Jn* 6, 56)

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él.

### REFLEXIÓN

Cómo no reconocer en la Eucaristía el amor gratuito, humilde y cercano del Corazón de Cristo. Es a los pies de la Eucaristía donde nos recibe para descansar en Él (cf. *Mt* 11,28), donde nos alimenta para el camino y enciende nuestros corazones (cf. *Lc* 24). Es por la Eucaristía que nos transformamos junto a Jesús en pan partido y repartido para nuestros hermanos.

### ORACIÓN FINAL

Jesucristo, que «en medio de la vorágine del mundo actual y de nuestra obsesión por el tiempo libre, el consumo y la distracción, los teléfonos y las redes sociales, no olvidemos alimentar nuestra vida con la fuerza de la Eucaristía». (*Dilexit nos*, n. 84)

***Corazón Eucarístico de Jesucristo***
***Acógeme en tu Corazón***

# DÍA 4

## Vida espiritual, un encuentro con Jesús que nos llama

V. Cuando estábamos muertos por nuestros pecados, Dios nos vivificó con Cristo.
R. Por el gran amor con que nos amó.
V. En Él está la fuente viva.
R. Y nos da a beber del torrente de su gracia.

### ORACIÓN INICIAL

Señor Dios, que has querido que el Corazón traspasado de tu Hijo sea para nosotros fuente de misericordia y de gracia, te pedimos que nos enseñes a permanecer en Él, pues su Corazón «es el núcleo viviente del primer anuncio. Allí está el origen de nuestra fe, el manantial que mantiene vivas las convicciones cristianas y la fuente de todo amor y de toda gracia». (*Dilexit nos*, n. 32)

### EVANGELIO (*Lc* 10, 38-39)

Mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra.

### REFLEXIÓN

Permanecer en Cristo es también permanecer a la escucha de su Palabra, es dejarnos interpelar diariamente por la lectura y meditación de la Sagrada Escritura dejando que nos ilumine, nos renueve y discierna nuestros pensamientos y revele las intenciones de nuestro corazón (Cfr. *Hb* 4,12).

Él mismo nos dijo: «Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos, conocerán la verdad y la verdad los hará libres». (*Jn* 8,31-32)

### ORACIÓN FINAL

Corazón de Jesús, enséñanos a escuchar tu Palabra, permaneciendo en un silencio atento y contemplativo, y una vez transformados en ella, anunciemos con gozo a nuestros hermanos la experiencia de tu amor.

***Palabra del Corazón de Jesucristo***
***Habla a mi corazón***

“Venid a mí y yo
os **aliviaré**”



# DÍA 5

## Permanecer en su gracia y misericordia.

V. Cuando estábamos muertos por nuestros pecados, Dios nos vivificó con Cristo.
R. Por el gran amor con que nos amó.
V. En Él está la fuente viva.
R. Y nos da a beber del torrente de su gracia.

### ORACIÓN INICIAL

Señor Dios, que has querido que el Corazón traspasado de tu Hijo sea para nosotros fuente de misericordia y de gracia, te pedimos que nos enseñes a permanecer en Él, pues su Corazón «es el núcleo viviente del primer anuncio. Allí está el origen de nuestra fe, el manantial que mantiene vivas las convicciones cristianas y la fuente de todo amor y de toda gracia». (*Dilexit nos*, n. 32)

### EVANGELIO (*Jn* 3, 3-7)

Jesús le respondió: «Te aseguro que el que no renace de lo alto no puede ver el Reino de Dios». Nicodemo le preguntó: «¿Cómo un hombre puede nacer cuando ya es viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el seno de su madre y volver a nacer?». Jesús le respondió: «Te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne, lo que nace del Espíritu es espíritu. No te extrañes de que te haya dicho: «Ustedes tienen que renacer de lo alto».

### REFLEXIÓN

«Los anuncios mesiánicos fueron tomando la forma de un manantial de agua purificadora: “Los rociaré con agua pura, y ustedes quedarán purificados [...] pondré en ustedes un espíritu nuevo” (*Ez* 36,25-26). Es el agua que devolverá al pueblo una existencia plena, como una fuente que brota del templo y derrama vida y salud a su paso: “Vi que a la orilla del torrente, de uno y otro lado, había una inmensa arboleda. [...] Hasta donde llegue el torrente, tendrán vida todos los seres vivientes [...] cuando esta agua llegue hasta el Mar, sus aguas quedarán saneadas, y habrá vida en todas partes adonde llegue el torrente” (*Ez* 47,7.9)». (*Dilexit nos*, n. 93)

### ORACIÓN FINAL

Corazón de Jesús, danos la gracia de reconocer nuestros pecados y convertirnos de corazón, para que podamos acudir a tus sacramentos que son la fuente de la gracia y misericordia que nos llegan a través de ti, desde el corazón misericordioso del Padre.

***Misericordia del Corazón de Jesucristo***
***Perdona mi corazón***

# DÍA 6

## Permanecer en su oración.

V. Cuando estábamos muertos por nuestros pecados, Dios nos vivificó con Cristo.
R. Por el gran amor con que nos amó.
V. En Él está la fuente viva.
R. Y nos da a beber del torrente de su gracia.

### ORACIÓN INICIAL

Señor Dios, que has querido que el Corazón traspasado de tu Hijo sea para nosotros fuente de misericordia y de gracia, te pedimos que nos enseñes a permanecer en Él, pues su Corazón «es el núcleo viviente del primer anuncio. Allí está el origen de nuestra fe, el manantial que mantiene vivas las convicciones cristianas y la fuente de todo amor y de toda gracia». (*Dilexit nos*, n. 32)

### EVANGELIO (*Mt* 14, 22-23)

En seguida, obligó a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que él hacia la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. Después, subió a la montaña para orar a solas. Y al atardecer, todavía estaba allí, solo.

### REFLEXIÓN

El Corazón de Jesús permanece en constante oración y desde ahí vive su entrega y misión. Pasa toda la noche en oración al Padre antes de elegir a sus discípulos (cf. *Lc* 6,12); lo alaba en medio de su predicación, al darse cuenta de que se revela a los pequeños y sencillos (cf. *Mt* 11,25-26); agradece al Padre porque sabe que siempre lo escucha (cf. *Jn* 11,41); invita a otros a subir el monte para orar y los fortalece en su fe (cf. *Lc* 9,28-29); ruega al Padre por todos nosotros desde su Corazón sacerdotal (cf. *Jn* 17), ora más intensamente en su agonía (cf. *Mt* 26,36) y por el perdón de sus verdugos (cf. *Lc* 23,34) y finalmente entrega su Espíritu en una profunda oración de confianza y abandono (cf. *Mt* 27)

### ORACIÓN FINAL

Corazón de Jesús, enséñanos a permanecer en la oración que elevas al Padre en la liturgia, así como en la adoración y acción de gracias, la intercesión y al pedir perdón. Pues el discípulo que ora, nunca se marchita y vive unido a la fuente que fecunda la misión por el Reino.

***Oración del Corazón de Jesucristo***
***Enséñame a orar***

# “Manso y humilde de **corazón**”



# DÍA 7

## Permanecer en su Cuerpo Místico

V. Cuando estábamos muertos por nuestros pecados, Dios nos vivificó con Cristo.
R. Por el gran amor con que nos amó.
V. En Él está la fuente viva.
R. Y nos da a beber del torrente de su gracia.

### ORACIÓN INICIAL

Señor Dios, que has querido que el Corazón traspasado de tu Hijo sea para nosotros fuente de misericordia y de gracia, te pedimos que nos enseñes a permanecer en Él, pues su Corazón «es el núcleo viviente del primer anuncio. Allí está el origen de nuestra fe, el manantial que mantiene vivas las convicciones cristianas y la fuente de todo amor y de toda gracia». (*Dilexit nos*, n. 32)

### EVANGELIO (*Mt* 25, 37-40)

Los justos le responderán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, ¿y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?». Y el Rey les responderá: «Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo».

### REFLEXIÓN

Cristo se identifica con cada persona en este mundo. Vivir amando y sirviendo a nuestros hermanos que forman el Cuerpo Místico de Cristo, es también permanecer en Él, que «tomó nuestras debilidades y cargó sobre sí nuestras enfermedades» (*Mt* 8,17). Ver a Cristo presente en los demás nos impulsa a amar más generosamente y vivir nuestra misión en profunda unión con su Corazón, que toma para sí, lo hecho a cada uno de los más pequeños.

### ORACIÓN FINAL

Corazón de Jesús, que sigues presente a través de la humanidad que has querido asumir en tu misma persona, te pedimos que enciendas tu caridad en nosotros para acercarnos a cada persona, en su realidad concreta, con el bálsamo de tu amor.

***Celo del Corazón de Jesucristo***
***Abraza mi corazón***

# DÍA 8

## Permanecer en su cruz

V. Cuando estábamos muertos por nuestros pecados, Dios nos vivificó con Cristo.
R. Por el gran amor con que nos amó.
V. En Él está la fuente viva.
R. Y nos da a beber del torrente de su gracia.

### ORACIÓN INICIAL

Señor Dios, que has querido que el Corazón traspasado de tu Hijo sea para nosotros fuente de misericordia y de gracia, te pedimos que nos enseñes a permanecer en Él, pues su Corazón «es el núcleo viviente del primer anuncio. Allí está el origen de nuestra fe, el manantial que mantiene vivas las convicciones cristianas y la fuente de todo amor y de toda gracia». (*Dilexit nos*, n. 32)

### EVANGELIO (*Jn* 19, 34)

Uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua.

### REFLEXIÓN

Permanecer en la cruz es permanecer en la experiencia del amor misericordioso de Jesús que se entregó, incluso a la muerte, para demostrarnos su amor: «Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos» (*Jn* 15,13) «De la herida del costado de Cristo sigue brotando ese río que jamás se agota, que no pasa, que se ofrece una y otra vez para quien quiera amar. Sólo su amor hará posible una humanidad nueva». (*Dilexit nos*, n. 219).

«Si contemplamos la entrega de Cristo por todos, se nos vuelve inevitable preguntarnos por qué no somos capaces de dar la vida por los demás: “En esto hemos conocido el amor: en que él entregó su vida por nosotros. Por eso, también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos” (1 *Jn* 3,16)». (*Dilexit nos*, n. 171)

### ORACIÓN FINAL

Permítenos, Padre, la gracia de permanecer al pie de la Cruz de Jesús como lo hicieron María, su madre, Juan el discípulo amado y María Magdalena, la primera testigo de tu resurrección. Para que, contemplando tu amor desde la intimidad del Corazón de tu Hijo, nos convirtamos en apóstoles creíbles de tu resurrección en medio de nuestros hermanos.

***Corazón traspasado de Jesucristo***
***Abraza mi corazón***

# “Caminamos **juntos** hacia Él”



# DÍA 9

## Permanecer en su humildad

V. Cuando estábamos muertos por nuestros pecados, Dios nos vivificó con Cristo.
R. Por el gran amor con que nos amó.
V. En Él está la fuente viva.
R. Y nos da a beber del torrente de su gracia.

### ORACIÓN INICIAL

Señor Dios, que has querido que el Corazón traspasado de tu Hijo sea para nosotros fuente de misericordia y de gracia, te pedimos que nos enseñes a permanecer en Él, pues su Corazón «es el núcleo viviente del primer anuncio. Allí está el origen de nuestra fe, el manantial que mantiene vivas las convicciones cristianas y la fuente de todo amor y de toda gracia». (*Dilexit nos*, n. 32)

### EVANGELIO (*Mt* 11, 29)

Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy manso y humilde de corazón, y así encontrarán alivio.

### REFLEXIÓN

«Muchas veces los sufrimientos tienen que ver con el propio ego herido, pero es precisamente la humildad del Corazón de Cristo la que nos indica el camino del abajamiento. Dios ha querido llegar a nosotros anonadándose, empequeñeciéndose. Ya lo enseña el Antiguo Testamento a través de distintas metáforas que muestran a un Dios que entra en las pequeñeces de la historia y se deja rechazar por su pueblo. Su amor se entremezcla en la vida cotidiana del pueblo amado y se vuelve mendigo de una respuesta, como pidiendo permiso para mostrar su gloria. Por otra parte, "quizá una sola vez el Señor Jesús nos ha llamado con sus palabras al propio corazón. Y ha puesto de relieve este único rasgo: 'mansedumbre y humildad'. Como si quisiera decir que sólo por este camino quiere conquistar al hombre". Cuando Cristo dijo: "aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón" (*Mt* 11,29) nos indicó que "para expresarse necesita nuestra pequeñez, nuestro abajamiento"». (*Dilexit nos*, n. 202)

### ORACIÓN FINAL

Señor, concédenos el don de comprender la fecundidad que encierra una vida que abraza tu mansedumbre y humildad, para que optando por vivir de esta manera, seamos discípulos auténticos de lo más propio de tu Corazón.

***Humildad del Corazón de Jesucristo***
***Modela mi corazón***


finis
UFV
UFV

La ilustración de esta novena quiere representar a la Iglesia peregrina que camina unida hacia Cristo, con la mirada puesta en su Sagrado Corazón. En el centro aparece Jesús resucitado mostrando las llagas de su Pasión y su Corazón abierto, signo del amor con el que nos amó hasta dar la vida por nosotros y fuente de donde brota la gracia que sana, sostiene y guía el camino de la Iglesia. Sus brazos abiertos evocan la invitación del Evangelio: **«Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré»** (*Mt* 11,28), así como la llamada a **«permanecer en su amor»** (*Jn* 15,9), tema que atraviesa toda la novena.

Toda la composición está construida como una peregrinación común hacia Él. Los distintos grupos representan la riqueza y diversidad del Pueblo de Dios: familias, jóvenes, sacerdotes, consagrados, niños y diferentes carismas. El Regnum Christi camina junto a los demás, como una familia espiritual dentro de la gran comunión eclesial. Todos avanzan mirando hacia Cristo, porque Él es el origen, el camino y la meta. La presencia de María y San José recuerda que la Iglesia peregrina nunca camina sola: ellos interceden, acompañan y señalan continuamente a Jesús. Inspirada también en la tradición paleocristiana del Buen Pastor y del pueblo guiado hacia la vida eterna, la ilustración quiere evocar al Señor que conduce a su pueblo hacia las praderas de descanso y los ríos de agua viva: **«El Señor es mi pastor, nada me falta… en verdes praderas me hace recostar»** (*Sal* 23). Así, esta novena se convierte en una invitación a volver al Corazón de Cristo, confiarle nuestras cargas y aprender de Él, «que es manso y humilde de corazón».

regnumchristi.org